7 DE NOVIEMBRE DE 2003. AÑO 6 N* 291

LAS12

Barbie, la vida color de rosa
La lengua madre de Tatiana Saphir
Peaches o cómo hacer sangrar a los duraznos



detrás del velo

COMO AFECTA A LAS MUJERES LA OCUPACION IMPERIAL EN IRAK

¿LA LIBERTAD?OCUPADA

En cada discurso de George W. Bush después de los ataques a las Torres Gemelas puede rastrearse, además de la omnipresente lucha contra el Eje del Mal, la mención a la situación de las mujeres en Medio Oriente. Conseguir su libertad fue una de las excusas del imperio para las invasiones a Afganistán e Irak. Sin embargo, son ellas las que más sufren una guerra sin fin que las cerca cada vez más.

POR LUCIANA PEKER

ERA IRAK

Decían que cada piedra pulverizada en el aire de ese monumento, que agigantaba a Saddam y agigantaba su derrota, iba a volar empujada por nuevos vientos. Decían que la caída del ídolo de mármol iba a significar el fin de la dictadura. Decían que la guerra era imprescindible para la paz y que la fuerza era indispensable para la libertad.

Ahora, más allá de lo que digan, la realidad grita otra cosa: en términos de libertad sexual, o femenina, las mujeres iraquíes bajo Saddam tenían muchos más derechos que sus prójimas de países vecinos como Arabia Saudita, Kuwait o Irán. En teoría, las mujeres son más "libres" ahora que antes, cuando vivían bajo una dictadura. Y esa "libertad" teórica es debatible, además, porque ahora todos los iraquíes viven, quiéranlo o no, bajo una ocupación extranjera. Las nuevas libertades cívicas (una prensa libre, libertad de religión y organización política) existen, pero sus beneficios son abstracciones todavía para la mayoría. "En realidad, la situación de las mujeres en Irak ha empeorado en términos prácticos desde la caída de Saddam. No por su ausencia, naturalmente, pero sí por la creciente inseguridad pública desde la llegada de las tropas norteamericanas y la ola de resistencia violenta que se ha generado", resalta ante **Las/12** el periodista norteamericano Jon Lee Anderson, corresponsal de *The New Yorker*, autor del libro *La tumba del león (Partes de guerra desde Afganistán)*, publicado en Argentina por Editorial Planeta y que está trabajando en un nuevo libro –para la Penguin Press, de Estados Unidos– sobre la caída de Bagdad, que será publicado en septiembre del 2004.

"En contraste con mi experiencia previa en otras regiones islámicas (Albania, Montenegro, Afganistán, Pakistán), la primera impresión de Irak es que la mujer no tiene un rol tan secundario como en otros países. Hay muchas mujeres que trabajan y están en lugares de poder, hay estudiantes de ciencias de la salud, algunas usan velos y otras no y ni siquiera son calladas", describe Silvia Quadrelli, presidenta honoraria en la Argentina de Médicos del Mundo, que estuvo, hace poco más de un mes, durante seis semanas en Irak.

Hoy, simplemente, las mujeres de Irak dicen menos de lo que decían. Y ese silencio de ojos más cerrados entre las propias paredes, del encierro ante los propios ojos, de la cárcel del caos, es parte de ese tormento infinito que ya no se llama guerra, pero que nadie puede llamar paz. Y que, las mujeres de Irak, cada vez nombran menos y sufren más.

ES IRAK

"La situación de las mujeres ha ido empeorando desde el fin de la guerra. La falta de seguridad ha tenido un efecto directo en sus vidas y les ha impedido llevar una vida normal. Las mujeres y las chicas iraquíes sienten miedo de salir solas a la calle, temen a la violencia, a los delitos con armas de fuego y a los asesinatos por revancha –le explicó Nicole Choueiry, de la oficina de prensa de Medio Oriente de Amnesty International, desde Londres, a **Las/12**–. Luego del conflicto bélico, algunas mujeres y jovencitas fueron víctimas de secuestros, violaciones y asesinatos. Durante su visita a Irak, en junio y julio pasados, la delegación de Amnesty International se encontró con familias que dijeron que no les permitían salir a sus integrantes mujeres, o que les tenían prohibido a sus jovencitas asistir a la escuela, por temor a lo que pudiera pasarles."

Es cierto que ahora hay chicas que pueden chatear en cibercafés, que hay teléfonos satelitales, antenas parabólicas, un boom del cine porno y revistas *Marie Claire* en los puestos de los libreros de manuales escolares. Pero el fin de la censura no es el fin de la opresión. Lee Anderson describe: "La incidencia de robos violentos, de raptos y violaciones contra mujeres se ha disparado en la posguerra (y estos sí eran delitos inusuales en la época de Saddam). Como resultado, ves menos mujeres y chicas en las calles, y las que están casi siempre van acompañadas de un hombre de la familia. El problema es que raptan a las mujeres para usos múltiples: pueden pedir rescates de sus padres o maridos y, si son jóvenes o atractivas, las violan. En agosto, yo mismo presencié cómo una mujer, su hermana y su hijito se fugaron de un secuestro frustrado, a plena luz del día, en una calle céntrica de Bagdad".

No es una impresión aislada. Al menos, 400 mujeres iraquíes han sido violadas o secuestradas desde que empezó la ocupación norteamericana, según denunció la Organización para la Libertad de las Mujeres de Irak (OLFI, por sus siglas en inglés), en una noticia difundida por los portales Cimac y Mujeres hoy. "En cuanto una mujer da unos pasos en la calle es objeto de humillaciones, ataques sexuales y burlas. Uno de los argumentos que usó Estados Unidos para invadir Irak fue liberar a mujeres y hombres y ahora estamos mucho peor, mientras que los soldados no hacen nada para garantizar la seguridad de la población femenina", criticó Yanar Mohammed, de OLFI.

En tanto, la ONG Human Rights Watch también advirtió: "Hay bandas especializadas en secuestrar niñas y venderlas en los países del Golfo que se sienten a sus anchas en Irak ya que la escasa vigilancia en las fronteras permite sacarlas del país sin pasaportes".

Silvia Quadrelli tiene 46 años y la experiencia de los retortijones de la guerra, las heridas abiertas con la que los diarios no hacen infografías: esos cuerpos sedados por la decepción y aullando por la desesperación, que piden ayuda. Eso que, ahora, algunos llaman daños colaterales. "En el hospital donde trabajábamos en Irak todos los días recibíamos heridos graves que necesitaban amputaciones. El 80 por ciento eran chiquitos con la pierna destrozada colgando de un hilito, que habían tocado bombas de fragmentación –un gran misil que larga 3000 bombas y actúa en forma similar a las minas antipersonales–. El 25 por ciento de las bombas de fragmentación no explotaron en el momento en que fueron arrojadas, pero sí explotan cuando alguien las toca y ahora se encuentran diseminadas por todo Irak. Además, están diseñadas para lastimar y no para matar porque se supone que eso le genera más daño al oponente. Son violatorias de la Convención de Ginebra, pero se usaron igual", enfatiza Silvia.

Los carteles están pegados en los hospitales. Son improvisados. No dicen que el silencio es salud sino que el juego es peligroso. Alertan que los chicos no jueguen. Alertan que la curiosidad infantil, tan innata como la sed de vida, puede ser mortal. Piden que los chicos no toquen objetos desconocidos porque en las calles, en los descampados, en los recovecos de los mercados callejeros, en las fincas, o entre los ziz zag de sombra de las palmeras que regalan dátiles, están las bombas, que tampoco se enteraron que la guerra terminó. En Irak los peligros son tan zorros que los que no están a la vista juegan a las escondidas. Pero son tantos que los carteles no bastan.

"Todavía se ven las consecuencias del uranio empobrecido, utilizado en la guerra del Golfo, en la muerte de recién nacidos y de una cantidad de chicos con cáncer como no tiene ningún otro país. Con esta guerra hay cosas que no se van a ver hasta dentro de unos años. La mujer siempre es la más sensible cuando se quiebra el sistema de salud porque la maternidad la expone a cosas que a los hombres no. En Irak no hubo agua, ni condiciones de higiene. Por ejemplo, es casi seguro que la tasa de fertilidad se haya afectado", diagnostica Silvia. "Hubo muchos mal partos y abortos involuntarios durante el bombardeo en Bagdad, en marzo y abril –apunta Lee Anderson–, por el efecto de la zozobra generada por las explosiones. Muchísimos."

LA GUERRA SIN FIN

"Nuestra misión en Irak es vital", declaró George W. Bush, el 3 de noviembre, seis meses después de decretar –el 1º de mayo– el fin de la guerra. Hasta ahora murieron en Irak 380 soldados norteamericanos. Durante la guerra fallecieron 138 y después de la guerra 242 (entre ellos 5 mujeres). El 64



por ciento de los estadounidenses que volvieron a Estados Unidos con la bandera en la frente y el cuerpo sin vida falleció después del 1º de mayo.

El domingo 2 de noviembre derribaron con misiles un helicóptero de Estados Unidos. En este ataque –uno de los más duros desde la caída de Saddam Hussein, el 9 de abril– murieron 16 soldados. "Esta fue una nueva lección de la resistencia, una lección para los ambiciosos agresores", dijo un iraquí que festejaba junto a otros residente de Fallujah la caída del helicóptero. "Tan sólo unos minutos antes de que el helicóptero se estrellara escuché a la radio de Bush repitiendo su viejo mantra: 'El pueblo iraquí entiende que acá hay un puñado de personas que no quieren vivir en libertad'. Este es un puñado extraordinariamente activo", ironizó el periodista Patrick Cockburn, quien describió cómo los soldados norteamericanos les sacaban los rollos a los fotógrafos que cubrían el ataque. La prensa en Estados Unidos tiene prohibido mostrar los féretros que vuelven de Irak. Cajón cerrado.

"Fue otro duro golpe de la resistencia iraquí después de una semana difícil", declaró el administrador estadounidense en Irak, Paul Bremer. ¿Si ésta no es la guerra la guerra dónde está? "Estados Unidos se está metiendo en un berenjenal del cual no sabe cómo salir y cada vez más su postura se parece a la de una ocupación colonial clásica, con un gobierno armado", traduce el resultado de los soldados caídos poscombate Pedro Brieger, sociólogo, analista internacional y autor del libro *Guerra santa o lucha política*.

Los ataques contra objetivos norteamericanos están en aumento. Pero las víctimas de la re-guerra no son sólo norteamericanos. El 5 de julio, en un atentado en una escuela de policía de Bagdad murieron 7 iraquíes. No fue un accidente. El ataque fue justamente contra los iraquíes que colaborancon las fuerzas de ocupación. En total, organizaciones pacifistas consideran que, hasta el momento, murieron 10.000 civiles iraquíes desde que empezó la guerra.

Por otra parte, el 19 de agosto un coche bomba explotó contra el cuartel de la ONU en Bagdad y mató a 23 personas, entre ellas, el enviado especial de la ONU, el brasileño Sergio Vieira de Mello. El 27 de octubre también hubo un atentado contra la sede del Comité Internacional de la Cruz Roja. Las guerras sin reglas suelen ser mucho más crueles. La guerra de todos contra todos afecta (más) a todas. Choueiry, de Amnesty puntualiza: "La actual situación del país, la ausencia de seguridad y otras necesidades básicas de infraestructura están afectando a las mujeres mucho más".

En el contexto del conflicto armado, la sexualidad femenina se convierte en un espacio simbólico de lucha política, como una forma de deshonrar al enemigo. Las violaciones y el hostigamiento a las mujeres y niñas constituyen una práctica generalizada, al igual que los homicidios y los señalamientos por tener relaciones afectivas con actores del conflicto

Quadrelli cuenta su experiencia en Irak desde la vida cotidiana (o la no vida cotidiana): "Las mujeres en Irak sufrieron un retroceso en su posibilidad de hacer la vida a la que estaban acostumbradas. Hay mucha rabia. La gente, al principio, no quería la invasión, pero la toleraba. Sin embargo, en la medida que la ocupación no resolvió sus problemas el odio fue creciendo. Las familias, cuando yo estuve, no tenían agua, no tenían electricidad, no tenían comida ni un sueldo a fin de mes. La mujer sufría las consecuencias directas de la guerra todo el día en su casa. Se descabezó el Estado y las madres no sabían dónde dejar a los chicos. En el hospital donde yo trabajaba la mayor parte de las enfermeras y de las instrumentadoras no podían venir porque se tenían que quedar en su casa a cuidar a los chicos".

LA RESISTENCIA

El 31 de octubre se convocó a un día de la resistencia iraquí. Muchos alumnos no fueron a clase y no hubo tránsito. Según Gema Martín Muñoz, una experta arabista española, las fuerzas iraquíes se están aglutinando (hay divisados tres grupos, hasta ahora divergentes, las redes fieles a Saddam Hussein, la legión de islamistas provenientes de otros países y, en menor medida, los brazos radicales chiítas), a las que ya se las puede considerar una resistencia nacional. Esa resistencia no es la única que cree ilegítima la invasión. El 68 por ciento de los europeos considera que la intervención fue injustificada y el 51 por ciento de los norteamericanos –según una encuesta de *The Washington Post*– desaprueba el manejo de Bush de la situación en Irak.

Pero, la opinión pública opina después o antes de ir a la escuela, volver del trabajo, comer una donna. En cambio, Irak sigue siendo un país entre paréntesis en donde la guerra y la posguerra empujan al encierro de la nada a las mujeres. Y enamorarse entra también en las vendas de una realidad que ajusta la vida de las mujeres a un deber ser sin opciones.

E. –una médica de 25 años que sólo aceptó que se publicara la inicial de su nombre en *Los Angeles Times* por miedo a represalias de sus compatriotas– se enamoró del sargento Sean Blackwell cuando lo vio en el Ministerio de Salud, que él custodiaba. Se conocieron en abril y se casaron el 17 de agosto. En secreto. El no puede salir de su patrulla. Y ella no puede salir con un norteamericano porque sería considerada traidora. No se volvieron a ver desde su casamiento. "Existe el amor a primera vista", asegura, en inglés, E., que pudo estudiar otras lenguas, pero ahora no puede decir su propio nombre.

No es casual. Las mujeres son blanco habitual de las guerras, aunque sean guerras distintas. "En el contexto del conflicto armado, la sexualidad femenina se convierte en un espacio simbólico de lucha política, como una forma de deshonrar al enemigo. Las violaciones y el hostigamiento a las mujeres y niñas constituyen una práctica generalizada, al igual que los homicidios y los señalamientos por tener relaciones afectivas con actores del conflicto", señala el estudio *Violencia contralas mujeres y las niñas en el conflicto armado*, del Instituto de Derechos Humanos Guillermo Cano, de Santafé de Bogotá.

SERA IRAK

En Irak los tanques de la ocupación se refugian de la resistencia entre la población que cruza semáforos. Entre los tanques cruzan carros de madera con bloques de hielo del tamaño de una heladera. Los hielos reemplazan a las heladeras que ya no sirven



por los cortes de luz que llegaron a Bagdad junto con los tanques. Los tanques se refugian entre los carros que llevan hielo. Nadie sabe cuándo se irán los tanques y los hielos.

Silvia analiza las perspectivas de un país en puntos suspensivos, aunque, aclara, que nuestra visión es la occidental y que, por ende, no siempre es la correcta. "Reconocer a todo lo occidental como antiárabe es una reacción a la invasión. Por eso, es muy probable que los iraquíes se aferren más a las tradiciones árabes y que las mujeres vayan perdiendo esa forma de vivir que no era tan desplazada, en la medida en que, como reacción a la ocupación, las mujeres quieran ser más linealmente musulmanas –opina– y eso signifique relegar un lugar en donde tenían acceso al trabajo, la educación y su familia no decidía por ellas."

Uno de los interrogantes que se abren en Irak es si el repudio a Occidente va a generar una cultura más restrictiva hacia las mujeres. Brieger analiza: "Irak era el país árabe con el sistema más abierto en relación a la participación de la mujer. El nuevo gobierno está manejado por Estados Unidos que trató de lograr un equilibrio entre los factores sociales, religiosos, políticos y de género, por eso incluyeron a tres mujeres entre los veinticinco miembros del Consejo de Gobierno, aunque una (Aquila Hashemi) fue asesinada en un atentado. El tema es que la caída de Saddam Hussein potencia a sectores que estuvieron postergados durante mucho tiempo: los movimientos religiosos que ahora se constituyen en movimientos políticos y pueden tener una participación en el Estado que antes no tenían".

"Yo estuve hace cuatro años en Irak –cuenta Brieger– y prácticamente no había mujeres con la cabeza cubierta, pero en el sur (con mayor influencia chiíta) sí. Y los chiítas son los grandes postergados en Irak, por eso, ahora, pueden salir a la calle y manifestarse abiertamente. Estados Unidos no entendió que la ocupación iba a liberar a todas las fuerzas islámicas que estuvieron reprimidas durante tanto tiempo y que eso iba a tener consecuencias sociales. Y la liberación de estas fuerzas viene acompañada de un retorno a lo tradicional, donde el lugar de la mujer es más tradicional, aunque no le demos a eso un sentido negativo. ¿Haber derrocado a la dictadura de Saddam Hussein es un paso adelante o no? Sin duda, cayó la dictadura y eso es un progreso para la mujer, pero si hay un crecimiento de la figura patriarcal a través de la religión podemos decir que es un retroceso."

Las diferencias ya se empiezan a sentir. El periodista Lee Anderson destaca: "Hay una nueva represión social que, paradójicamente, ha venido con la 'liberación'. En muchas zonas, sobre todo en las áreas rurales o barriadas urbanas de mayoría chiíta, el fundamentalismo musulmán (restringido con severidad por Saddam) ha florecido, obligando a las mujeres a ponerse los velos y restringiendo sus actividades drásticamente". No es un dato aislado. "En algunos grupos islamistas se han reportado amenazas a las mujeres por el estilo de indumentaria que llevan", informa Choueiry, de Amnesty.

No hay soluciones pero sí exigencias: "Como poder de ocupación, la autoridad provisional de la coalición tiene la responsabilidad de proteger a la mujer y a otros grupos vulnerables en el país –explicita Choueiry–. Ellos también tienen la obligación de mantener la seguridad, que hoy endía representa un gran obstáculo para las mujeres, aún más que para otros grupos sociales".

De ahora en más la perspectiva es difícil. ¿Entrometerse para frenar los retrocesos de la intromisión? ¿Dejar que la contracara de Bush sean sólo hombres que ordenan a las mujeres tapar la cara y enrejar sus vidas? Brieger define: "En definitiva, lo que hay que entender es que la liberación de las mujeres iraquíes será obra de las mujeres iraquíes".

Desde hace 3500 años antes de Cristo la Máscara de Warka mira y se deja ver en Bagdad. Es conocida como la Mona Lisa sumeria. Fue robada del Museo Arqueológico de Irak después de la guerra, después de los saqueos. El 3 de octubre la encontraron. Estaba enterrada en un huerto. Como en *Las Mil y Una noches,* la historia de Irak, plagada de noches y días, todavía no está contada. El "the end" no llega por decreto. Warka todavía sonríe.

EXCLUSIVO PARA **LAS/12**

El fracaso en Afganistán

A fines del 2001, Estados Unidos atacó Afganistán donde, supuestamente, se escondía Osama bin Laden. El ataque fue justificado en la brutal represión que ejercía el gobierno talibán contra las mujeres. Sin embargo, dos años después, el nuevo gobierno –del presidente Hamid Karzai– no les dio más derechos a las mujeres. La Asociación de Mujeres Revolucionarias de Afganistán (RAWA) denuncia que la primera invasión norteamericana post 11 de septiembre fue un fracaso: las mujeres siguen sin poder estudiar, trabajar, ni vestirse libremente.

POR MARIAM RAWI * DESDE AFGANISTAN

Cuando los Estados Unidos se proponía bombardear Afganistán, en octubre del 2001, la opresión de las mujeres afganas fue usada como una justificación para ir contra el régimen talibán. Pero, dos años después del colapso talibán, la situación de las mujeres afganas sigue siendo trágica.

El 6 de octubre de este año Amnesty International difundió un documento acerca del tratamiento de mujeres en Afganistán. El reporte concluye: "La comunidad internacional y el presidente Hamid Karzai se han probado incapaces de proteger a las mujeres. El riesgo de violación y violencia sexual sigue siendo alto. Los matrimonios forzados, particularmente en niñas, y la violencia en contra de la mujer en la familia, están esparcidas en el país".

Aunque las mujeres en Kabul (la capital) y algunas otras ciudades son libres de ir a la escuela y a trabajar, en otras partes del país el ejército y los gobiernos locales tienen sus propias reglas. En la mayor parte de Afganistán las mujeres siguen teniendo prohibido salir afuera de sus casas sin estar acompañadas y las jóvenes no tienen ninguna educación. Por ejemplo, en Herat, que está bajo el gobierno de Ismail Khan, los decretos talibanes son impuestos a las mujeres: no pueden ir en taxi o caminar sin compañía de un pariente cercano varón y las mujeres que se ven con hombres pueden ser arrestadas por la "policía especial" y forzadas a tener exámenes médicos en el hospital para ver si tuvieron recientemente encuentros sexuales.

Debido a la continua presión un gran número de chicas jóvenes se suicidan. Hay decenas de casos de autoinmolaciones que son reportados cada mes en Herat, incluso el número de suicidios entre las mujeres es mucho más grande que antes del régimen talibán.

En el Norte y Sur de Afganistán, las mujeres y las chicas jóvenes han sido violadas o forzadas para casarse con los comandantes de la Alianza del Norte. Tampoco hay ningún signo de mejora para las mujeres en las áreas rurales y el acceso a la educación sigue siendo un sueño. En algunas áreas donde están funcionando escuelas para chicas, la gente está demasiado asustada como para mandar a sus hijas a la escuela porque recientemente varias escuelas fueron quemadas.

Además, tanto chicas como pequeños varones han sido violados por hombres armados. Una trabajadora de una ONG contó a Amnesty: "Durante la era talibán si una mujer iba a un mercado y mostraba un centímetro de carne era azotada, ahora es violada". Hasta en Kabul, donde hay un montón de tropas extranjeras presentes, no se sienten seguras y muchas continúan llevando el desagradable burka. Y tampoco son permitidas las cantantes en la televisión.

En definitiva, la guerra sobre el terrorismo ha derribado el régimen talibán pero no ha removido a los fundamentalistas, que usan mal a la religión y a las tradiciones ancestrales para oprimir a la mujer y son la principal causa de la miseria de las mujeres afganas. Por eso, es doloroso oír a algunos líderes occidentales y a algunos medios hablar de la "liberación" de Afganistán.

* *Esta columna es una síntesis de un artículo enviado especialmente por la Asociación de Mujeres Revolucionarias de Afganistán (RAWA) a* ***Las/12.*** *El nombre de Mariam Rawi es un seudónimo de una integrante de RAWA que suele escribir para* The Guardian *y* The Sydney Morning Herald *y que dio conferencias en España, Alemania, Sudáfrica y Brasil sobre la situación de las mujeres afganas.*



BERNARDINO AVILA

En Brukman se cosen las redes sociales

MABEL BELLUCCI Y KARINA GRANIERI*

El 30 de octubre, la Legislatura de la Ciudad de Buenos Aires aprobó la expropiación de la fábrica Brukman, que será finalmente traspasada a sus trabajadores, después de que la Justicia dictara la quiebra de la empresa. Hubo un listado larguísimo de discursos elogiosos en torno a las nuevas modalidades de preservar las fuentes de trabajo en la Argentina, cuando paradójicamente muchos de estos oradores estuvieron ausentes –tanto en la toma como en la resistencia– por parte de los obreros por reingresar a la planta textil.

Podríamos considerar que a partir del desalojo que realizó un batallón de policía al irrumpir en la fábrica recuperada, el 18 de abril, el conflicto laboral de Brukman se convirtió en un territorio de ensayos y exploraciones sobre modos espontáneos y autogestivos de intervención política. Pese a que durante la tensa contienda por la recuperación de la fábrica estuvo cercada por un muro humano militarizado, igualmente, los trabajadores junto con los activistas lograron inaugurar formas ingeniosas de sostener la lucha e impugnar el desalojo ilegítimo.

Las mismas se llevaron a cabo a través de una articulación puntual e inmediata de participaciones y compromisos de una diversidad de sectores, colectivos, frentes y movimientos.

Brukman en manos de sus trabajadores, logró rajar grietas en la dinámica productiva de una empresa capitalista clásica: las puertas de su fábrica se abrieron a la cultura para entramar bienes artísticos con bienes textiles. De alguna manera, esta experiencia puntual generó un clima de ruptura interconectando todos los frentes –social, político, cultural y de vida cotidiana– a partir de una tentativa por subvertir la propiedad privada a través de un nuevo orden de autogestión obrera.

Por otra parte, dicho conflicto estimuló a pensar que ese cambio social por el que los trabajadores luchaban contenía también un cambio cultural, una práctica novedosa de enfrentar las contradicciones de la relación capital-trabajo.

Meses antes del desalojo, la artista visual Emei, bajo el nombre de Rosita, presentó ante la asamblea de trabajadores un proyecto de escultura/mural/ambientación a ser realizado en la placita lindera a la planta; frisos de cacerolas y gomas serían los elementos para conmemorar la recuperación de la fábrica, cuya consigna histórica del control obrero estaría escrita sobre cerámicos de Zanón, fábrica hermanada en la misma consigna.

Previo a la brutal represión policial, surgió la voluntad de armar una serie de acciones culturales en las inmediaciones de la fábrica, básicamente dentro y en los alrededores de la plaza. Allí, los trabajadores y activistas acampaban para mantener la vigilia y el sostén del reclamo por retomar la planta.

Todos estos acontecimientos estuvieron protagonizados por diferentes colectivos autoconvocados que experimentaron el conflicto laboral desde su hacer, enfrentando la lógica de la separación para establecer redes de conexión, unión y difusión. Asimismo, esta dinámica intentó construir unamirada cuestionadora de las relaciones jerárquicas de producción de cultura.

Una de las acciones que se realizó fue el llamado Maquinazo. Vale decir: a metros de la fábrica inactiva y amurallada por el cordón policial, las obreras –en plena avenida Jujuy– confeccionaban con máquinas de coser donadas por el vecindario, ropa que enviarían de manera solidaria a la población santafesina, acuciada por las inundaciones. En tanto que el Taller Popular de Serigrafía entraba en la cadena de producción, estampando en esa misma ropa, una imagen con la consigna: por Santa Fe: Maquinazo, hecho por las obreras de Brukman.

Otra movida consistió en preparar una acción directa en la XXIX Feria Internacional del Libro, a modo de visibilizar el reclamo de Brukman por fuera de la fábrica. Unos pocos activistas de colectivos espontáneos (Intergaláctika; asambleas barriales, estudiantes universitarios) ingresaron a distintas salas donde se hacían presentaciones de libros, con remeras blancas pintadas con la consigna Brukman es de los trabajadores.

También se organizó la jornada Arte y Confección como enunciado conmemorativo al clásico oficio de modista. Esta acción callejera mantuvo una intensidad a lo largo de cinco días. Fue preciso contar con el apoyo de un amplio arco de frentes artísticos y políticos (Kino Nuestra Lucha, Taller Popular de Serigrafía/TPS, Intergaláctika, Arde Arte, Grupo ETC, Contraimagen, Rosita Presenta y Soledad y compañía) quienes con su participación, estuvieron acompañando la multiplicidad de protestas sociales que se manifestaron a partir del 19 y 20 de diciembre de 2001. Asimismo, en Arte y Confección asistieron y participaron grupos y figuras representativas de las artes visuales como también del teatro, el cine, la literatura y la música.

Después de cuatro meses de una fuerte resistencia, a modo de sustentar el fondo de huelga, se confeccionaron pañuelos con imágenes alusivas a la lucha, diseñados por diferentes colectivos de arte (Arde Arte, Grupo ETC, TPS). Finalmente, previo a la fecha en que se trató y se aprobó la expropiación de la fábrica, los trabajadores optaron por una estrategia que ayudara a la negociación: entregarles a los legisladores un dibujo impreso en serigrafía sobre una tela tan celeste como su guardapolvo de trabajo.

*MABEL BELLUCCI, ASAMBLEÍSTA Y ACTIVISTA DEL AREA QUEER.
KARINA GRANIERI, ARTISTA VISUAL E INTEGRANTE DEL TALLER POPULAR DE SERIGRAFÍA.



SANDRA CARTASSO

Represión

Cuando ya se habían apagado las cámaras de tv que cubrieron la marcha del orgullo GLTTB, la activista travesti Johana Sacayán fue sujetada y golpeada por varias personas que la dejaron inconsciente y vomitando sangre. Aunque al momento del cierre Johana todavía no tenía muy claro qué fue lo que le sucedió, sí recuerda haberse despertado en una camilla en un hospital frente a una comisaría donde recibió más golpes. Desde el miércoles, al menos, está internada en el hospital Argerich donde deberá permanecer –se estima– unos diez días más. Además de ser muy conocida en la zona de La Matanza por sus denuncias por los malos tratos de la Policía Bonaerense, Johana participó el día de la marcha en el escrache a la Catedral metropolitana. Sus compañeras y compañeros llamaron a una conferencia de prensa, hoy viernes a las 11, en Paraná 157, dpto. F, para hacer pública la denuncia y dar más información.

La reacción insiste

Aunque todavía quedan instancias de apelación, la semana pasada el juez civil de la Quinta Nominación de Rosario, Ariel Ariza, hizo lugar al pedido de un abogado particular para que se suspenda la entrega gratuita en establecimientos públicos de la llamada píldora del día después, un recurso de emergencia para evitar embarazos cuando otros métodos han fallado o en casos de violación. Como la medida no alcanza a la provisión en farmacias, la avanzada reaccionaria, una vez más, atenta contra las mujeres pobres que son las que asisten a los hospitales públicos. El repudio de distintas ONG ya se hizo público, y es de esperar que la apelación revierta la decisión del juez Ariza.



relaciones peligrosas

TEATRO *Lengua madre sobre fondo blanco* es una obra inquietante –que ya se repuso más de una vez– sobre los modos en que el lenguaje determina el entramado de relaciones, lo define, le da un “color” particular. Una de las actrices, Tatiana Saphir, habla de este universo de mujeres que se aman, se odian, se buscan, se repelen, se necesitan...

POR SOLEDAD VALLEJOS

A mí me parece que hay algo ahí, en cómo es nombrada una por la madre”, dice la chica que hace 28 años fue nombrada Tatiana Saphir. Es de tarde y acaba de hacer un alto en los ensayos de una obra experimental que la trae de cabeza por las salas del Centro Cultural Rojas (*Mutations*, un proyecto internacional nacido en Alemania que investiga sobre la globalización produciendo obras en Estados Unidos, China, Nigeria, Alemania y Argentina. Podrá verse en diciembre). Entre sorbo y sorbo de café habla de ese maravilloso texto para el que, cada viernes a las 23 (en Espacio Callejón, Humahuaca 3759), pone el cuerpo: *Lengua madre sobre fondo blanco*. Rompecabezas complejo y de múltiples niveles, si los hay, de *Lengua madre...* podrían decirse montones de cosas: que demuestra cuánto puede construirse en teatro sin recurrir a una estructura lineal; que hace gala de tres intérpretes capaces de entrar en sintonía con una autora y directora (Mariana Obersztern) de mirada tan sutil como llena de ironía tierna; que si reestrena (ya había participado del Festival Internacional de Buenos Aires, y se había montado el año pasado) es porque hay un público dispuesto a disfrutar de un espectáculo exigente. Podríamos seguir diciendo cosas, pero para eso, mejor, está Tatiana, la actriz que fue tentada por la pareja de lesbianas en la película *Tan de repente*, la misma que de tanto en tanto aparece como enfermera en *Sol negro*. Tatiana, decíamos, la chica que, café en mano, se dispone a diseccionar pequeñas facetas del personaje que encarna en esa obra de mujeres que habla de una parte del mundo femenino desprejuiciada y filosamente.

UN LUGAR EN EL MUNDO

Hay un universo femenino puro fondo blanco, apenas habitado por algunos objetos blancos. Es un mundo recluido en los interiores domésticos, donde el afuera sólo puede llegar como voces en el teléfono o como relatos del presente peligroso y el pasado que se diluye, o se construye con frases de certeza dudosa. Ese universo está habitado por tres mujeres: Elsa (Marta Lubos), Betina (María Merlino) y Marta (Tatiana), madre e hijas que, en sus desigualdades, conflictos e incomprensiones, terminan por componer un núcleo cerrado, frágil en su equilibrio, inexpugnable en más de una manera.

Madre: *Cuando ustedes nacieron yo estaba muy feliz. Tu padre no paraba de sacarles fotos. Mirá, acá tengo una foto de tu hermana Marta (muestra la billetera).*

Hermana: *Eso es una cebra del zoológico de San Pablo.*

Madre: *Tenés razón. No sé qué hace esta foto acá... Mirá hay una calcomanía de Shell. ¿Qué hará acá? ¿La puedo pegar en algún lado? Acá hay una estampita. Me la regaló Trisha cuando Marta y vos hicieron el pesebre viviente. ¿De qué hacías vos?*

Hermana: *De pastorcito que viene a anunciar el nacimiento del niñito Jesús.*

Madre: *¿Y Marta?*

Hermana: *De vaca sagrada.*

Durante *Lengua madre...* Tatiana es Marta, esa hija ausente mientras su madre (Elsa) y su hermana hablan de ella; la definen entonces, la definirán también en su presencia; ella, en una rebeldía socabada, silenciosa, contenida hasta en la rabia que, si pudiera, se liberaría en una sola explosión. Por lo pronto, ha conseguido algo que la diferencia de su madre y su hermana: se ha casado, y vive con su marido. En el principio, hay una madre todopoderosa, avasallante, capaz de ir desparramándose, en su amor y su desesperación, para dar todo aquello que sus hijas podrían necesitar y un poquito más de lo que ellas quisieran también. Hasta donde se sabe, un padre debe haber existido en algún momento, pero no se lo invoca más que como un fantasma de contornos difusos, alguien al que ninguna de las tres sabría dibujar con precisión y al que tampoco todas están dispuestas a imaginar. La madre, en cambio, fue sembrando en ellas rasgos propios, palabras, maneras de razonar y de desear en la vida. En Betina, la hermana de Marta, las huellas de esa mujer son todavía mayores: a ella la visita más seguido, con ella comparte más conversaciones (posibles sólo por la voluntad de construir y sostener un vínculo, por más absurdo y lleno de ruidos que sea el contacto), con ella habla de Marta, la hija que hace como que se aleja pero no termina de lograrlo.

–La madre es un personaje arrasador, tiene esta especie de impunidad cargada de emoción. Es como que ella va. El personaje se llama Elsa y nosotras hablamos de la “elsitud”, y de cómo esa “elsitud” tiene sus corolarios en la “betinitud” y en la “martitud”, en nosotras. Me di cuenta de que había algo en cómo ella nombraba a mi personaje que a mí me sirvió mucho: es esto de cómo se te ve, cómo se te nombra, eso sirve para armarse uno. Y me parece que tiene que ver con el personaje, esa cosa que es medio negada por la ma-



dre, medio desconocida, pero a la vez se la nombra y eso te conforma. Es un desafío el lugar de mi personaje. La madre tiene algo muy arrollador y muy empático. Por más que uno la ve y dice "ésa es una madre tremenda", tiene como una especie de atracción, hace que una la quiera ver, ella se despliega de una manera muy tremenda y muy hipnótica. Y mi personaje viene a ser la antiempatía, tiene un peso y una cosa que en cualquier momento puede explotar pero no explota nunca, tiene algo retraído. Para mí es muy difícil.

–¿Por qué?

–Porque, en general, yo siento que tendería naturalmente a más empatía, a hacer de más o a buscar lugares que no son tan incómodos. Yo, como actriz, la paso bien en la obra, pero mi personaje no la pasa tan bien. Por ahí, en momentos en que juega con la hermana tiene un lugar más de esparcimiento, porque en los demás siempre está por detrás de lo que le está pasando. Siempre se está conteniendo, y siempre termina, de una forma u otra, medio frustrada: en relación a su madre, en relación a su vida... Hay una sola escena en la que están las tres juntas, y están sometidas a una especie de ritual familiar: traducen una canción, y es un momento en que se impone algo tradicionalmente traído por la madre.

Dice Tatiana que el tema, antes que la figura de la madre, es el vínculo entre esas tres mujeres: cómo necesitan para construirse a sí mismas de la mirada y las presencias de las otras, cómo el amor-odio no lo es todo en los vínculos. Hay, también, extrañamiento, necesidades de intentar la comunicación por más que la experiencia pueda terminar convertida en una misión imposible, resignaciones ante una realidad vincular que, curiosamente, terminan convirtiéndose en lo aceptado. Las tres saben a la perfección de qué se trata el juego: por momentos pueden quererlo más o menos, pero lo conocen, lo continúan, y, sobre todo, saben que no tan en el fondo es parte de ellas. Pueden definirse como hermanas, como mujeres con una vida propia armada afuera de ese hábitat tan blanco, pero si algo no va a cambiar (en ellas) es cómo han construido ese vínculo con su madre.

–Es como si fuéramos tres colores muy diferentes, pero que puestos en combinación dan algo muy extraño, y en lo que cada una tiene su mujer desplegada, cada personaje es una mujer muy diferente. En el vínculo de ellas tres, hay un intento de recuperar un pasado que no es claro. El tema es más cercano a las huellas que deja la madre que a la madre. Siempre en teatro se construye en relación, pero en esta obra es fundamental esa relación, todos los relieves y todas las texturas que tienen esos personajes es porque están en relación con las otras dos. Es una relación frágil por donde la mires, hay un equilibrio frágil. La madre, a pesar de ella, es así: es a su pesar, no es que hay una voluntad. Hay algo de núcleo indivisible: aunque no estén las tres juntas, siempre las ves. Es como si uno no se pudiera separar nunca, en realidad, de esa marca de la madre y del lazo. El personaje de Betina, mi hermana, sigue hablando la lengua de la madre, está atrapada, no puede salir de ese discurso, de esa discursividad, mejor dicho. Y mi personaje sí puede hablar otra lengua, pero está tan en cortocircuito con la otra que es como si no estuviera. Siempre hay algo de un lenguaje en común en los vínculos. ¿Viste que cada familia es un mundo? Bueno, cada familia es un lenguaje, es un determinado mundo de códigos.

Siempre hay algo de un lenguaje en común en los vínculos. ¿Viste que cada familia es un mundo? Bueno, cada familia es un lenguaje, es un determinado mundo de códigos


BECKY, UN EJEMPLO DE CORRECCION POLITICA




CHRISTY, LA PRIMERA DE UN CRISOL DE ETNIAS

La vie en rose (Dior)


LILLI, LA FIGURILLA MALA QUE INSPIRO A LOS DUEÑOS DE MATTEL

MUÑECAS A los 44, pero con aspecto de 20, Barbie sigue siendo la muñeca preferida de las niñas de 3 a 10 años, digan lo que diga sus detractores. Aunque aggiornada –tiene pares de todas las etnias y se permite las profesiones más diversas–, la rubia que desdeña abandonar el kitsch rosado y brilloso ha formado una Familia Feliz y ahora protagoniza el célebre "Lago de los cisnes", musicalizado por Chaikovsky.

POR MOIRA SOTO

Cuando el 4 de julio de 2076 se abra la cápsula hermética que se cerró en 1976 –año del bicentenario de los Estados Unidos– luego de guardar en su interior objetos representativos de la época, allí estará ella, la rubita de 29 centímetros, pechos sobresalientes, cintura jibarizada y piernas interminables. La muñeca Barbie se ganó ese sitio gracias a la peregrina idea de Ruth Handler, la dueña –con su marido Elliot Mattel– de una fábrica de juguetes que en 1959 lanzó al mercado ese extraño juguete (hasta ese entonces, las chicas norteamericanas jugaban con muñecas de aspecto infantil), que en el primer año de circulación vendió apenas 351 mil ejemplares. Y que hoy, con los cientos y cientos de millones de Barbies que se consumen en todo el mundo, tomadas de la mano, se podrían dar siete vueltas al planeta Tierra. Siete rondas de Barbies de distintos colores y atuendos, con algún Ken intercalado muy cada tanto, alguna Becky en silla de ruedas rosada (por aquello de las capacidades especiales), contadas representantes de otras etnias, pero con mayoría absoluta de la Barbie-Barbie. Es decir, la *doll* que viene demostrando aquí y en el Asia que aunque haya muñecas pelirrojas y morenas, las niñas las prefieren rubias. Sí, como los caballeros de Anita Loos, aunque estas blondas de plástico no exigen diamantes: se conforman con vistosas chafalonías.

Nada más nacer, veinteañera y flaquísima pero con lolas tipo Brigitte Bardot, Barbie ya exhibía el glamour que la caracterizaría a lo largo de las décadas: en traje de baño rayado, con tacos altos, acentuado maquillaje, pelo largo, aros llamativos... Porque aunque esta mujercita de plástico soportó algunas leves transformaciones a través del tiempo –se soltó la melena, aligeró los afeites, achicó levemente los pechos, incorporó oficios, fue actualizando el vestuario, sin dejar nunca los oropeles rococó para la hora del party–, su estilo se mantuvo fiel a una feminidad coquetona, de pacotilla, más bien relamida, a veces desembozadamente kitsch. Es decir, que si algo cambió fue para que todo siguiera más o menos igual, en Barbie y en el universo rosa y lila que la fue aderezando y cobijando.

Por cierto, algo tiene esta muñeca con aspecto de reinita de belleza, de miss Cualquier Cosa, amada masivamente por sus destinatarias y asimismo resistida como modelo de identificación para las nenas por feministas y educadores, objeto de ensayos y biografías (autorizadas y de las otras), de simposios internacionales y de exposiciones en importantes museos como el Whitney, inspiración de artistas, que van del homenaje pop de Andy Warhol a la repulsa de la fotógrafa Felicia Rosshandler (que ha registrado con su cámara puestas en escena en las que Barbie es humillada y torturada, y otra que muestra –por ejemplo– uno de sus pies con una etiqueta asomando entre los desechos de un cajón, en un depósito de cadáveres).

Barbie resiste todo y sigue avanti: actualmente, cada segundo se compran dos de esas muñecas en el mundo, mientras que la panoplia de su propio y plastificado mundo de pertenencia se sigue extendiendo. Por otra parte, además de aparecer en cortometrajes como *Barbie también puede eStar triste* de Albertina Carri, no precisamente de intención glorificadora, Barbie ya ha protagonizado tres largos que, curiosamente, no la muestran en su ámbito rosa confite de casas, cruceros, aviones y autos, sino en la inmemorial atmósfera de los cuentos de hadas. La última película, *El lago de los cisnes*, acaba de editarse en video y DVD, y se está ofreciendo en funciones de preestreno los sábados y domingos de noviembre, en el tercer piso del Shopping Paseo Alcorta. Paralelamente, se realizan talleres afines, a las 16.30 y a las 18.30 (mañana y pasado, de coronitas de princesas; el 15 y el 16, de tutús y tiras brillantes; el 22 y el 23, de portarretratos; el 29 y el 30, de llaveros).


VERSION ORGINAL (1959)

LA CHICA ZELIG Y SU CORTE MULTICOLOR

Esta mujercita desprovista de genitales –y de toda sombra de vello púbico– y provista de incontables trajes y accesorios, sostén del estereotipo femenino más acicalado y peripuesto, que en un punto (o dos) está más cerca de Doris Day que de Kate Hudson (por citar a una actriz joven contemporánea), tiene una antepasada non sancta: la provocativa Lili inventada por el dibujante alemán Reinhardt Beuthien en 1952, para llenar de urgencia un espacio en el diario *Bild Zeitung*. Beuthien diseñó a Lili, una bitch picantuela y traviesa de figura estilizada, más bien pechugona, cintura y tobillos muy afinados, pelo rubio sujeto en cola de caballo. El suceso fue instantáneo y el moderno Pigmalión recibió ofertas para convertir a la chica de papel en efigie de tres dimensiones, obviamente destinada al escritorio o el coche del caballero. Al parecer, Lili fue la imagen que flechó a Ruth Handler, una señora que ya andaba con la idea de fabricar muñecas con aspecto de mujer joven, desde que había visto a su hijita Barbara recortar fotos de modelos o jugar con muñecas de papel troqueladas con formas de mujer.

Muy pronto, los hacedores de Barbie decidieron que no era bueno que la muchacha estuviese sola y le dieron un compañero, Ken, que no salió de las frágiles costillas de la *doll*, sino del plástico modelado por el equipo de diseñadores de la firma Mattel. Ken no tuvo tanta aceptación, siempre ocupó un lugar irrelevante, de segundo sexo, y cuando se trata de celebrar los aniversarios de Barbie –como el número 35, que se festejó con muestras, seminarios, ediciones de libros– nadie se acuerda demasiado del chico con rasgos de Guillermo Andino.

Para seguir con algunas efemérides de este fetiche internacional, recordemos que en los 60 tuvo a su hermana menor Skipper, que vino a este mundo consumista ya crecidita, y sobre el final de la década llegó la afronorteamericana –bah, negra– Christy, con lo cual los Handler-Mattel fueron casi unos pioneros de la corrección política. Más aún: en 1965, lanzaron una Barbie astronauta, antes de que Sally Ride viajara al espacio. Por esas fechas, las muñecas se volvieron más flexibles en sus articulaciones y empezaron a hablar. Siempre alerta a la dirección del viento, en los 70 Barbie se reprodujo con vestuario hippie, comenzó a "ejercer" profesiones como enfermera, azafata de avión, médica. Y a comienzos de la década siguiente, se multiplicaron etnias y nacionalidades. En 1985, se llevó a cabo una muestra internacional con diseños de Dior, Gaultier, Saint-Laurent. Ya sobre el final de la década del yuppismo, Barbie se nos puso patriótica y pasó por el Ejército, la Fuerza Aérea y la Marina (estadounidenses).

Así como fue hippie por un rato, cuando la ocasión era propicia, a principios de los 90 se convirtió en rapera fugaz, antes de adoptar el indian look (en 1993, ¡era hora!) y de montar una rumbosa Harley Davidson, harta quizás de su auto rosa Dior con faroles-ojos-con-pestañas y paragolpes con forma de boca entreabierta (cumbre indiscutible del kitsch barbiano). En plan de aggiornarse, a los 40 (que siguen siendo alrededor de 20, sin sospecha de arrugas o celulitis) Barbie –la firma anunciadora– empezó a apoyar programas de promoción para mujeres que se dedicaran a las ciencias, la economía, los deportes... En ese mismo año –que una cosa no quita la otra– una de las amigas de Barbie se embarazó, mediante una pancita-prótesis que contiene un bebito (no, no sale por vías naturales porque, como se sabe, las Barbies carecen de ese conducto).

Ya puede protestar Betty Friedan como lo hizo en The Kitchen cuando la bambola cumplió 35, ya pueden llamarla "veneno rubio" grupos de madres que habían jurado que sus hijas no tocarían jamás una Barbie: la rubia básica, sin dejar del todo de lado su glamour brilloso de nueva rica, ha jugado en la NBA, y asociada a Girls Inc. –entidad sin fines de lucro– apoya a las chicas "fuertes, inteligentes y capaces" desde su disfraz de working girl(con celular, laptop, agenda, una taza de café). Ella no se priva de nada que pueda incrementar las ventas: en 1992 fue ¡candidata a presidenta del Gran País del Norte! (y Ken no ha llegado ni siquiera a intendente de algún pueblito perdido de la América profunda).


MIDGE Y SU PANCITA DESMONTABLE

UN MUNDO FELIZ

"El amor es como el tiburón: debe estar en continuo movimiento para no morir", decía Woody Allen en alguna película. A Barbie le pasa algo parecido, pero para no caerse del candelero y aumentar la clientela. En nuestro país, las muñecas del sello Mattel tienen su sector destacado en cualquier juguetería más o menos surtida, donde no se encuentran las negras pero sí las latinas como Teresa. Recientemente, se presentó la Happy Family, compuesta por Midge y Alan, casados hace varios años, con un hijito –Ryan– y una hijita en camino. Midge, por si no están enteradas, es la mejor amiga de Barbie, que la atiende en su rol de médica, usa un vestido maternity y cuenta con todos los chiches que pueda necesitar un bebé.

Del guardapolvo de médica obstetra, la rubia camaleónica pasa a los trajes de época, al tutú de danzarina clásica y a las plumas en su último largo, *El lago de los cisnes* (los anteriores: *Cascanueces* y *Rapunzel*). Es decir, deviene Odette, la romántica plebeya transformada en cisne mediante un hechizo, que se encuentra con su príncipe y baila a los sones de la partitura de Chaikovsky. En el film, de animación digital, mediante este cuento de hadas, Barbie actual le da una lección a una niña que en un campamento no quiere competir. Las escenas bailadas se realizaron trabajando sobre secuencias filmadas del New York Ballet, y el convertirse en cisne no es un escollo para que Barbie deje de lucir brillos tornasolados. El tradicional ballet, desde siempre tuvo dos finales: uno feliz, el otro trágico. ¿Alguien tiene dudas acerca de cuál propone la Barbie digital?

CHIVAS REGALOS



Salvajes y frutados

Los blancos, tan devaluados por los recién llegados al placer del vino, tienen una buena chance en el verano de invadir las bocas ansiosas de sabores claros, frutados en algunos casos con notas de orquídeas, como el viognier de Finca La Linda –de los más económicos de Luigi Bosca, 17$– o con la salvaje presencia de la ruda, en el caso del Sauvignon Blanc, también de Luigi Bosca –22$ en góndola–. Para quien busca un sabor más definido, nada mejor que la última estrella de la bodega, el tono oro del Gewürztraminer, con su toque tropical de guayaba y almizcle. Para ocasiones especiales: 45$ que valen la pena.



Brillitos

Zafiros, esmeraldas y brillantes forman parte de las nuevas delicias de ultralujo con que Louis Vuitton deslumbra esta temporada primavera-verano. Para la travesura, la empresa propuso a los diseñadores top Marc Jacobs y Takashi Murakami alocarse con estilo, y del cruce surgieron estos tres simpatiquísimos personajes (Panda, Onion Head y Flower Hatman) que hacen las veces de aros, y un reloj que suma, a la precisión del mecanismo suizo y los colores de las piedras preciosas, dos posibilidades de brazaletes, uno con el monograma multicolor, y otro en cuero de caimán rosa.



Retro clásico

Para el verano 2003-04, Levi's continúa demostrando los mil y un usos posibles del denim en sus diferentes pesos y lavados. Pantalones capri, polleras mini y portafolio, shorts, overoles, vestidos y camisas en colores bien '70 y diseños ídem son parte de la nueva colección. Las estrellas, como bien puede verse en las vidrieras de la ciudad, son las remeritas y los vestidos de inspiración oriental: cuello mao, telas cruzadas y tonos índigo y habano.

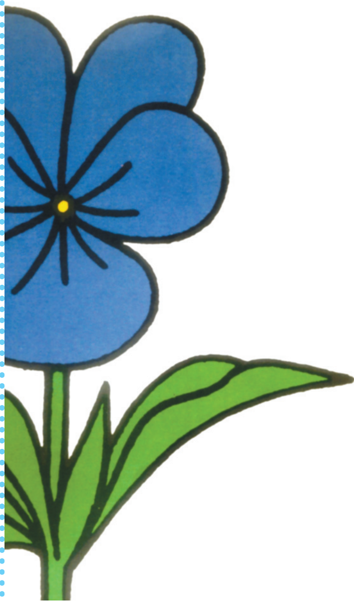
ESCENA

Cabarenui



Se reestrena el espectáculo concebido como velada de celebración de las siempre deslumbrantes canciones de Kurt Weill, con Diego Ruiz al piano, puesta en escena de Marifé Perales y voz de Tristana Ferreyra (que cuenta ya con presentaciones solistas en las que interpretó repertorios tan diversos como Debussy, Satie, John Cage y música argentina contemporánea). Clásicos como "Complainte de la Seine", "Surabaya Johnny" y "Alabama Song" son de la partida.

Sábados 8, 15 y 29 de noviembre, a las 22.30. La Manufactura Papelera, Bolívar 1582 (San Telmo). Entrada: $ 7.



La Médiem

Como una Linda Blair de los más bellos demonios de la poesía, Fernando Noy entra en trance para invocar a Alejandra Pizarnik, Olga Orozco, Marosa Di Giorgio, Amelia Biagioni, Adelia Prado, en su performance *El trébol de cinco hojas* (Centro Cultural Konex, sábados a las 17, a $ 5, que incluye un delicioso té helado).

El poeta dice a las poetas, las goza, las deja circular por su propias venas, alterar su respiración y sus latidos, enajenándose. Noy no recita jamás, sólo se deja asaltar por las musas, con un pañuelo negro en la cabeza y una túnica bordó surcada por vagas estrellas de la Osa Mayor. Así divierte y emociona, y provoca avidez de poesía en un público agradecido, mientras quedan resonando al cierre ecos de Prado: "Discutí de política, feminismo/ la pertinencia de la reforma penal./ Pero al final de estos asuntos/ sacaba de mi bolsillo un pedacito de espejo/ y se me llenaban los ojos de lágrimas./ No seré más joven".

CINE

Bar "El Chino"



Continúa en cartel el largometraje en el que, felizmente, es imposible diferenciar entre intención documental y ficción. Cuando comenzó a rodarse, en julio del 2001, el Chino, dueño del mítico bar tanguero de Pompeya, aún vivía, De la Rúa era presidente y regía el 1 a 1. Algo del desbaratado mundo que siguió a esos meses se coló con la historia del cineasta cincuentón (Boy Olmi) que, enamorado de una muchacha de 27 (Jimena de la Torre), cobra fuerzas para llevar adelante su proyecto de documentar el ambiente único del bar. Quienes conocieron la magia del Chino, lo reconocerán.

TV

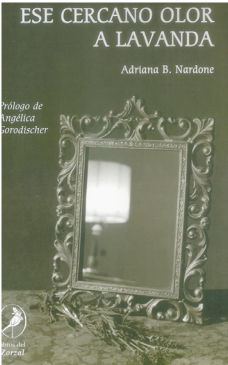


4xtodas

Siguiendo la tendencia de grabar en Argentina para el resto de América latina, la señal Cosmopolitan presenta en este mes un nuevo magazine de la tarde con conducción colegiada e internacional que prologan temas diversos como sexualidad, cuidado del cuerpo, relaciones, etc. Con la presencia de Sandra Russo, como representante local.

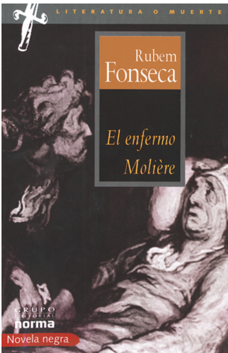
Canal Cosmopolitan, de lunes a a viernes a las 16.

LEO



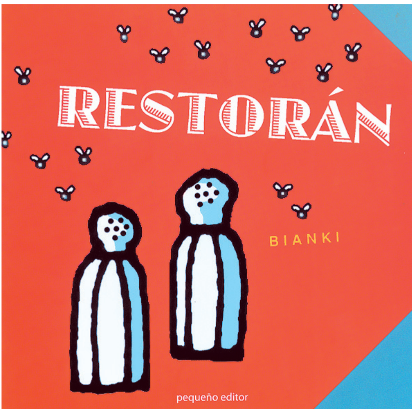
Chicas de cuentos

Ese cercano olor a lavanda (Libros del Zorzal) es el nombre de esta serie de relatos escritos por Adriana Nardone. Dice Angélica Gorodischer, encargada del prólogo que abre el volumen, que las protagonistas de las historias se ven sometidas a conflictos que "se pierden en los márgenes, no terminan de abandonarnos ni aún después del punto final", porque "están plantados con la naturalidad explosiva que nos dice que nada podría haber sido de otra manera".



La letra o la vida

Escritores que irreverentemente –o no tanto– toman a otros escritores como protagonistas de una nueva novela, negra esta vez. Como un juego de muñecas rusas, la colección Literatura o muerte que edita el Grupo Normapropone un juego literario de lectura rápida y placentera con autores como Ruben Fonseca –El enfermo Molière– y protagonistas famosos como Hemingway, Camus, Stevenson o Simenon. Dicen que la propuesta ya ha tentado a más de un autor local, sólo falta ver los resultados.





Pequeño formato

Adorables, chiquititos y con una edición cuidada por donde se los mire. Así son los títulos con que la editorial Pequeño Editor salió al ruedo hace sólo unos días, para demostrar cuánto puede haber de arte en el diseño gráfico y qué tan feliz puede ser su relación con los textos. De momento, hay dos colecciones: la bandoneón (todas las páginas del libro vienen unidas como un ídem) y otra que se parece a la del comic convencional, hasta que se la lee. Enhorabuena.

MOSTRAS



Chandon por el arte

Dieciséis años se han cumplido desde la primera vez que las bodegas más champagneras del país decidieran lanzar su propia visión del mecenazgo organizando bienales de pintura. Salones de dibujo, grabado y acuarela, exposiciones itinerantes de artistas reconocidos y apoyo a museos provinciales completaron la tarea. En estos días, como festejo, la empresa reunió algunas de las obras premiadas en esos salones y bienales. Una excelente oportunidad de ver, entre otros, originales de Ana Eckell, Luis Felipe Noé o Ricardo Carpani.

Hasta el 16 de noviembre en la sala J del Centro Cultural Recoleta, Junín 1930.



Shema Israel (Herencia judía)

Mónica Kalutzky Princever (argentina, descendiente de emigrados de Europa del Este) pasó los últimos seis años de su vida investigando sobre la historia mística del pueblo judío para arribar a diferentes miradas sobre la identidad. Las preguntas pueden tanto venir desde episodios lejanos como la diáspora, cercanos como el Holocausto o el atentado a la AMIA, o eternos como los de los libros sagrados. Las respuestas, como corresponde, también son múltiples: libros de artista, frisos, instalaciones, objetos, pintorrelieves.

Hasta el 30 de noviembre en el Centro Cultural Borges, San Martín y Viamonte.



REARTE, CINETICA, 1995.

Escenas de los ‘80

Precisamente cuando acaban de cumplirse 20 años de democracia comienza este recorrido en busca de instantáneas de la Argentina sumergida en la primavera democrática, y en los meses que le antecedieron. Teatro, pintura, fotografía, medios, música, todo terreno es fértil cuando de lo que se trata es de bucear en un pasado reciente con la mirada y los sentidos. La dirección del proyecto es de Ana María Battistozzi.

Fundación Proa, Pedro de Mendoza 1929, La Boca.

DISCOS

Una chica con ritmo



A Marina Calzado Linage el placer de los sonidos rítmicos la viene llevando desde hace algunos años de un lado para el otro: la orquesta Académica del Colón, la Franco Argentina, y la Filarmónica de Buenos Aires, por nombrar algunas, pueden atestiguarlo. Por si fuera poco, en estos días, además de seguir dando clases en el Conservatorio o actuando con el Ensamble Percusionistas de Buenos Aires, se dedica a presentar *MarimBA de Buenos Aires*, su primer CD solista, en el que se saca las ganas de demostrar que la marimba bien puede estar presente en la música popular, la clásica, el tango y la música de cámara.

TALKSHOW POR MOIRA SOTO



Lágrimas sangrientas de Eros

Linda Fiorentino es una chica casi formal en cualquiera de sus films negros al lado de Béatrice Dalle en *Trouble Every Day* (*Un oscuro deseo*); Barbara Stanwick y Lana Turner, dos comehombres a dieta vegetariana por más pactos de sangre que firmen; y hasta la Anne Parillaud de *Innocent Blood*, tan embadurnada de sangre, una chica bienintencionada que quiere hacer el bien suprimiendo mafiosos a colmillazos. Y si hablamos propiamente de caníbales, Hannibal Lecter se vuelve un carnicero con ínfulas de gourmet, por no hablar del Colqhoum de *Voraz*, un consumidor de carne humana por sus virtudes medicinales... Mujeres fatales, vampiras/os, caníbales, psicópatas americanos y de otras nacionalidades empalidecen, decrecen, flaquean y pierden puntos frente a la Coré de *Trouble...*, descacharrantemente encarnada por la atrevida Dalle, bajo la conducción de Claire Denis, una directora que –como varias de sus colegas francesas– va muy lejos en esto de transgredir géneros fílmicos y desmontar estereotipos de género (femeninos y también masculinos). *Trouble...*, digámoslo ya para que ninguna adicta al fantástico se confunda, no es una de vampiros, con guiños terroríficos que generan ese miedo confortable y hasta exorcizante que se desvanece sin consecuencias al terminar la proyección. Nada de eso. Este estreno –que puede verse en la nueva sala Godard del Hotel Elevage, Maipú 960– supera largamente los límites de lo que habitualmente se considera tolerable, arrasa nuestras defensas, nos empuja hacia abismos de dolor, sangre, erotismo, muerte. Por lo tanto, exige espectadoras/es que se la banquen, que soporten la posible náusea, que aprecien su extremismo a ultranza para conjugar artísticamente el suplicio y el placer, la pequeña muerte y la muerte a secas. “La voluptuosidad en la angustia más profunda”, al decir de Georges Bataille (*El Erotismo*, Tusquets), un escritor y ensayista que seguramente habría estimado este film en el que se consuma el encuentro sexual al tiempo que se consume al *partner* ocasional.

Al atardecer, cuando las aguas del Sena enrojecen al reflejar la puesta de sol, Coré sale de cacería a la ruta. Quiere sexo y sangre, carnear a dentelladas y comer a sus víctimas en plena cópula, entre convulsiones deleitosas. Más tarde, un hombre, su marido Léo, la busca, la limpia tiernamente, entierra el cadáver desgarrado... Paralelamente, otra pareja viaja de Estados Unidos a París en luna de miel, ella dulce y cándida, él tratando de ocultar sus secretos tormentos a través de la mirada herida de Vincent Gallo. Hay razones para ese desconsuelo: él –Shane– robó al marido de Coré sus descubrimientos sobre el cerebro, violó compromisos al usarla a ella para experimentos en los que el mismo participó, en algún lugar de la selva de Guyana. Y ambos quedaron programados para el canibalismo sexual compulsivo. Léo, pues, protege a Coré de ella misma manteniéndola prisionera; Shane, a su esposa June de él mismo, por eso su matrimonio es todavía blanco y él recurre a la masturbación, aunque ya le ha echado el ojo (esos ojazos inmensos) a la nuca de la mucama del hotel...

Claire Denis, que pasó su infancia en Djibouti, Africa (paisaje de su film *Bella tarea*), se ha mostrado siempre interesada en asuntos relativos a la extranjería, el desarraigo, lo que ella llama “las relaciones interétnicas”. Y aquí, en *Trouble Every Day* hay un negro de Guyana, Léo, que se casa con Coré (la citada Dalle, actriz que en otra película de Denis, *J’ai pas de sommeil*, dejaba a un moreno al que ama porque él se quería volver a las Antillas) y la sigue cuidando aunque, desde luego, no puede hacer el amor con la devoradora. Por otro lado, viene al caso anotar que caníbal viene de caribe, indígena de las Antillas tenido por antropófago. Y si bien esto de comerse a los semejantes tiene larga tradición, incluso divina (Saturno se deglutía a sus hijos), luego del descubrimiento de América, el hallazgo de los naturales que se comían entre sí, vino de perlas para estigmatizar al salvaje, al diferente.

Quedan, pues, ustedes avisadas: *Trouble Every Day* es mucho más que una de terror. Disolvente, subversiva, de una belleza convulsiva, de un romanticismo *demodé.* Con apenas una sola ráfaga de humor, cuando Gallo imita a la criatura de Frankenstein entre las gárgolas de Notre-Dame para hacer reír a June. Una sonrisa fugaz porque la amenaza permanece y se acentúa y se cumple inexorablemente, atrozmente.


MONIQUE THITEUX-ALTSCHUL (MUJERES EN IGUALDAD) Y ELIZABETH WOODCRAFT (RIGHT OF WOMEN)

ANA D´ANGELO

Por una Justicia no sexista

SOCIEDAD Sobre cuáles son las barreras que enfrentan las mujeres para acceder a la Justicia y sobre esos vicios que parecen teñir de sexismo las decisiones de jueces (y juezas) trató un congreso realizado el mes pasado y auspiciado por el British Council.

POR SONIA SANTORO

Debe haber más juezas mujeres, sobre todo si la ley sigue con sus vicios sexistas y ellas provienen también de las clases medias blancas como los varones; la diferencia es que las víctimas mujeres se sentirán probablemente mucho mejor si tienen una mujer enfrente.” Esta fue una de las conclusiones a las que se llegó en el Seminario de Acceso de las Mujeres a la Justicia, organizado por la Fundación Mujeres en Igualdad (MEI) y la Asociación por los Derechos Civiles y auspiciado por el British Council, que se llevó a cabo el 22 de octubre en la Embajada del Reino Unido. Más tarde se conocía la dimisión de Guillermo López a la Corte Suprema, y la posibilidad de que una mujer ocupara un banquillo en el máximo tribunal empezó a hacerse más palpable. Más allá de este posible avance, en la relación entre las mujeres y la Justicia, como se vio en el seminario, todavía hay muchos temas pendientes.

“Ciudadanos y más aún ciudadanas se enfrentan con grandes barreras que responden a falta de recursos para llevar a cabo acciones judiciales, prejuicios, miedos, falta de conocimiento de sus derechos y de cómo defenderlos. Pero quienes administran la Justicia también enfrentan serios problemas. Por eso nos pareció importante que el seminario planteara el tema desde ambos ejes”, explicó Monique Thiteux-Altschul, presidenta de MEI, haciendo un balance de la jornada. Allí, panelistas que representan a ONG de mujeres y de derechos humanos opinaron sobre cómo optimizar el acceso a la Justicia. En otro panel, abogadas, abogados y juezas analizaron los obstáculos que enfrentan en su trabajo y propusieron distintas estrategias aplicadas a la defensa de los derechos humanos de las mujeres.

La inglesa Elizabeth Woodcraft, presidenta de Right of Women, inició el seminario con un panorama de la situación en su país (en el que tampoco hay mujeres en la Cámara de los Lores). Señaló que en el Reino Unido se obliga a las mujeres a comparecer sistemáticamente cuando son víctimas de violencia. “Así, el problema pasa a la comunidad y deja de depender sólo de la mujer”, dijo. Contó que hay una ONG, Justicia para las Mujeres, que defiende a las mujeres que mataron a su compañero violento porque “todo el sistema legal responde a las necesidades de los hombres”. Y dio un dato escalofriante: mientras el 9 por ciento de los hombres violentos son muertos por sus mujeres, el 50 por ciento de las mujeres mueren a manos de sus parejas violentas.

Aunque en la Argentina no hay cuantificaciones de ese tipo, Altschul reconoce que “compartimos gran parte de la problemática y las falencias de la Justicia en casos de violencia contra las mujeres”. “Cuando son las mujeres quienes apelan a la Justicia, los problemas se magnifican, ya que a menudo se trata de mujeres en situaciones de vulnerabilidad, víctimas de violencia o de graves violaciones a sus derechos, con escasez de recursos económicos”, agregó. En el país, como apuntó Lidia Soto, ex presidenta de la Asociación de Mujeres Juezas de la Argentina, la legislación está actualizada desde el ‘94, cuando las convenciones de derechos humanos fueron incorporadas a la Constitución y quedaron por encima de los códigos y las leyes comunes. Víctor Abramovich, del CELS, recordó la Convención de Belem do Para, según la cual el Estado está obligado a remover los obstáculos que impidan el acceso a la Justicia de todo ser humano y debe adoptar un marco institucional para proteger a las mujeres de la violencia doméstica, aunque se dé en el interior de la familia. “El problema es que no todos creemos esto, aún hoy hay jueces que dejan de lado esos tratados por una ley menor”, remarcó Soto.

Beatriz Arza, del Centro de Atención a la mujer Maltratada de Mar del Plata, comentó que en marzo del 2003, fue desactivada una fiscalía que atendía a mujeres, niños y niñas, y que había logrado mediante un trabajo en red con el hospital Materno-Infantil, la policía y los fiscales, actuar rápido y efectivamente en los casos de violencia. Había creado un comité de abuso, entregaba “la píldora del día después” a las mujeres y cócteles de droga a los enfermos de HIV. “Una orden del fiscal general hizo que se levantara la fiscalía sin más explicación”, dijo Arza.

Otros panelistas señalaron que las campañas para difundir los derechos son necesarias pero que, además de conocer, hay que saber ejercerlos. Por eso se habló de la necesidad de diseñar un modelo de defensa para las mujeres afectadas por la violencia.

Entre las conclusiones más relevantes, resume Alstchul, “se advirtió que todavía falta trazar un buen mapa estadístico que indique cuántas mujeres mueren por semana en manos de su pareja o sufren otra forma de violencia familiar, cuántas recurren a la policía, cuántas acuden a otro tipo de ayuda como hospitales o centros de asistencia a la víctima”. Se planteó que un juzgado debe ser una unidad de gestión: “Los jueces y juezas deben comprometerse con su trabajo, salir al encuentro de quienes acuden a defender sus derechos, controlar que en mesa de entrada del juzgado se dé la atención e información adecuada”. Para esto es fundamental la capacitación sistemática de jueces y juezas en cuestiones de género y que en los planes de estudio de las Facultades de Derecho del país se incorpore la perspectiva de género. Y también la capacitación de la ciudadanía en la ayuda a las víctimas: “Que en las escuelas sepan cuáles son los pasos que deben seguir cuando llega un chico golpeado y puedan hacerlo sin temer sumarios posteriores; que un vecino o vecina sepa qué hacer cuando golpean a una mujer en su edificio o en la calle”.

Todo indica que la meta más próxima es que una mujer forme parte de la Corte Suprema. Aunque, como planteó Altschul: “No basta con eso, es urgente que se extienda la Ley de Cupos, con un piso del 30 por ciento a todo el Poder Judicial y al Poder Ejecutivo”. Y recordó que en las Cámaras Federales y los Juzgados Federales sólo hay un 12 y un 20 por ciento de mujeres, respectivamente.

¡Quemá ese closet!

POR FLORENCIA GEMETRO   FOTOS: BERNARDINO AVILA

SEXUALIDADES La marcha del orgullo gay, lesbiano, travesti, transexual y bisexual –qué extensa es la corrección política– se ha convertido, desde hace doce años consecutivos, en un lugar de encuentro y visibilidad para quienes gozan de una sexualidad distinta de la heterosexual. Como siempre, se escucharon denuncias y reivindicaciones, aunque el principal gesto político es haber convertido la marcha en una fiesta de la diversidad en la que se pueden escuchar historias como las que siguen.





LESBENTAJAS

No es cierto que decidir una sexualidad en libertad suponga desventajas a la hora de vivir –o no– abierta, plena y públicamente su "díscola" –según algunos– decisión. Verónica Fulco –estudiante de Comunicación– y Magdalena Pagano –artista plástica–, dos de las cinco integrantes de Mujeres Públicas –colectivo de intervenciones en la calle que combina el discurso estético y político en acciones autogestivas–, desnaturalizan con humor algunos de los motivos de discriminación y violencia hacia las mujeres. En este caso lo hacen a modo de consejos prácticos que brindan en serie: "Las ventajas de ser lesbiana", en un magnífico folletín desplegable de fabricación artesanal. Si no lo puede creer, lea con atención los beneficios que siguen a continuación: "No tener la necesidad de explicarle a su pareja que el clítoris no está en la oreja, ser una 'mujer independiente' después de que sus padres la echaron de su casa –por si acaso estaba usted preocupada por ser reconocida como una fémina moderna y autosuficiente–, no pagar una psicóloga porque sus padres están siempre dispuestos a hacerlo con tal de que se 'cure', desarrollar su creatividad al explicar por qué hay una sola cama en el departamento que comparte con su 'amiga', tener la posibilidad de conocer mucha gente en sus cinco trabajos mal pagos". Ya sabe, si su elección ha sido compartir su sexo con una persona del mismo que usted y, por caso, es tal vez una mujer, no se desaliente, no pierda la fortuna de haber encontrado –contrabajo o no– el deseo que la hace feliz, todavía le quedan muchas otras razones por descubrir.

PI*QUEER*TERAS

Se conocieron en la cancha. Romina llegó por recomendación de las chicas del barrio; Karina, a los treinta, jugaba desde hace tiempo en el cuadro de sus amores: Boca Juniors. Compartieron pasión, tensión, equipo y camiseta. Romina le declaró su amor en un entretiempo apenas notó que ella le gustaba. Karina se tomó dos días para responderle. Los mismos que le tomó a Romina convencerla. "La llevé a la plaza de Diamante –en Lanús Oeste–, la agarré, la abracé, le chanté un beso, uno con lengua, se puso colorada." Ella y ella, dos piqueteras enamoradas, bailan insumisas al paso de un largo camión cuyo frente festeja la reciente Unión Civil. Romina Martínez, la veinteañera, es una trabajadora desocupada, "coordinadora nacional de la agrupación ALAS del MIJD", aclara, que viene a representar a las y los trabajadores en la marcha, dice. "Siempre intenté hacer la familia, pero cuando tuve mi segundo hijo, dije: 'Basta, acá paro, voy a enfrentar lo que soy y soy feliz con ella'. Mis hijos lo saben y la adoran, le dicen tía, vos vieras. Y yo no tengo que demostrar mentiras a nadie, menos a mi familia. Mi papá me dijo: 'Yo te vi sufrir mucho, ahora seguí con lo tuyo que yo te voy a respetar'." Sus cuerpos exaltados ocupan las calles, se muestran y se apelotonan entre el montón en una danza de figuras numerosas que corea Thalía en "A quién le importa", una performance medio *queer*, medio *rave*, medio piquetera, medio escandalosa, furiosa fiesta de la diversidad donde no se crían pero se juntan.



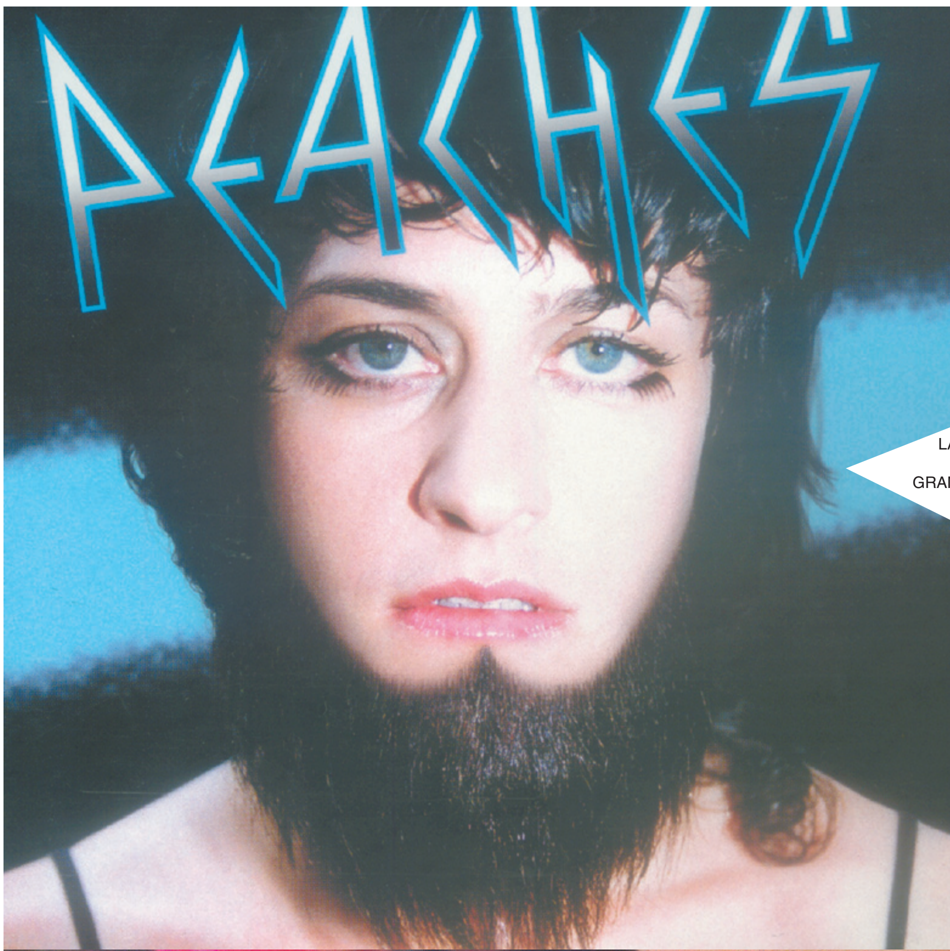


SOY MARIANO

Un hermoso muchacho estilo neopunk camina de la mano con su novia por las cercanías del Congreso, marchan alejados de la música, van a paso lento, hablando, riendo. Hace cuatro años que asiste a las marchas, nada tiene que ocultar, dice, tampoco su nombre: Mariano Breppa, y no el apócrifo que figura en sus documentos. Ese otro, el falso, llevaba una "a" en vez de una "o". "Fue como conservar algo de aquella identidad" en otra identidad que se celebra cada día más allá de la marcha. Fue afortunado, no tuvo problemas con sus padres, se vistió y se consideró hombre desde chico, a pesar de su cuerpo de mujer. "Me defino como hombre, como transgénero, porque mis pensamientos, mis formas de ser son así, aunque no quiera tener pelos en la cara". El tono dulce de la cadencia en sus palabras le da un aspecto no estereotipado en cualquier masculinidad tradicional. Una masculinidad propia que desafía, interpela, cuestiona las regulaciones sobre los géneros, que ha decidido terminar de conseguir al operarse. "No el sexo de abajo sino las mamas, porque después cabe la posibilidad de que no sientas." Este año planean tener un hijo/a con María Eva, su actual pareja desde hace tres años. Ya averiguaron tratamientos, será por inseminación artificial, un óvulo fecundado por un donante anónimo, el nombre, por ahora, será Jothuel.

REBELDE GAY

Una adolescente mira cándidamente los labios de su amiga: "Si querés, nos damos un beso", dicen las dos, lo hacen *in situ*, y sus miradas se des/cruzan, se inquietan, se desvergüenzan. "Si la veo y me gusta, ¿por qué no?". ¿Por qué no iba a darse un beso con su amiga, ella que desde siempre sintió la libertad, el desprejuicio, la autonomía y la franqueza de decir que le gustan las mujeres? Aunque no lo diga en su casa, aunque sus compañeros de la secundaria se pongan "pajeros". Jimena es dueña de unos escasos quince años, pero desde los doce, desde que es chica, señala, pensó que el sexo debe ser vivido en libertad. Hace unos meses cambió de amigos, abandonó las salidas en Moreno, comenzó a frecuentar la Capital. Así conoció "la Bond", el lugar donde por primera vez vio a esa chica linda, sensual, atractiva, explica, la encaró, se escabulleron por entre los pocos escondites de una galería por demás pública, se besaron hasta saciar el deseo y se marcharon. A Marcos lo conoció después, en el medio se distanciaron, cuando supo sobre su beso lésbico se disgustó, pero siguen juntos: "Porque los chicos se mueren por tener una novia bisexual, les da morbo; y cuando la tienen, se quieren matar".



LA TAPA DEL DISCO RETIRADO DE LOS GRANDES ALMACENES DE U.S.A. POR REVULSIVA



DURAZNO SANGRANTE

MÚSICA La llaman feminista radical, pornógrafa, comehombres y comemujeres. Es guaranga, provocadora y prefiere caminar por el lado salvaje aunque las estrellas de la industria –Britney Spears, Christina Aguilera– la quieren en sus escenarios. Sepa quién es esta chica antes de correr a buscar sus entradas: mañana sábado toca en Buenos Aires, en el sótano de Unione e Benevolenza

POR MARIANA ENRIQUEZ

Los duraznos son frutas un poco chanchas. La aparente elegancia de la piel suave esconde un cuerpo carnoso que se desarma fácil, enchastra, chorrea, es dulce y ácido y obliga a chuparse los dedos. En el centro, el durazno se termina con un corazón duro y rojo. Por eso, pensándolo bien, no es tan raro que Peaches, la última hembra mimada del rock y el pop, haya elegido los duraznos como seudónimo.

Peaches es canadiense y judía, reside en Berlín y tiene treinta y cinco años. Su música, minimalista y sensual, es en esencia electrónica, pero toma elementos del punk, el protopunk de los Stooges, el garage y algo del hip hop, sobre todo en las rimas. Se las arregla sola, con una Groovebox Roland MC-505, su "MC5" –en homenaje a los rockers míticos de Detroit– para tirar sus beats primitivos, y está causando un auténtico revuelo. La llaman feminista radical, pornógrafa, reina del electro-rock, comehombres y comemujeres. En vivo se masturba, escupe sangre, se desnuda: toma la posta de performers como Pat Califia o Annie Sprinkle, de rockers andróginas como Patti Smith o Joan Jett, de mujeres punks contemporáneas como las Tribe 8, Le Tigre o la feroz Texas Terry. Pero hay algo en ella que la ha hecho trascender más allá del circuito alternativo para ubicarla entre las compositoras-productoras más solicitadas por el mainstream. Britney la quiere, Christina Aguilera la venera, abrió para Björk, se va de gira con Marilyn Manson.

¿Qué es lo que tiene esta mujerona bocasucia? En primer lugar, un disco debut muy recomendable, *Teaches of Peaches*, y un segundo disco recién editado –no en Argentina, desafortunadamente– casi perfecto. *Fatherfucker* la encuentra en la tapa con una barba de licántropo, en una expresión de androginia que está lejos de pertenecer a la estética chico-chica asexuada, y se acerca mucho más a la animalidad. La primera canción, "I don't give a..." samplea a Joan Jett; mientras la rocker legendaria canta que no le importa su reputación, Peaches grita que a ella le importa una mierda, un carajo. Después, sobre un beat urgente que recuerda a Prince, dice "No tengo por qué elegir/ Me gustan las chicas y me gustan los chicos". En "Kick it" la acompaña Iggy Pop: se admiran mutuamente. Es un dúo rockero bien descarnado, donde se seducen desde lo explícito; Peaches le explica: "A alguna gente no le gusta mi concha porque tiene un vello demasiado tupido. "Shake yer dix" es un canto a la igualdad: sobre un ritmo que recuerda el golpeteo de una pelota de básquet y rimas de rap, Peaches insta a los varones a sacudir sus pijas, y a los chicas a sacudir sus tetas –en inglés, esto funciona como "shake your dicks, shake your tits–. Y después se tira de cabeza al rock' n'roll protopunk en un tema que se llama, para evitar rodeos, "Rock'n'roll" junto a Feedom. "Back it up, boys" es otro tema escándalo: les pide a los chicos que se dejen hacer el culo porque "¿acaso no saben que se supone que para ustedes se siente mejor?". El título, *Fatherfucker*, entra también en la lógica de equiparar: ¿por qué no usar el insulto en masculino, después de todo?

Peaches se llama Merrill Nisker, y fue maestra de niños. A principios de los '90, daba un programa de introducción al arte para chicos de tres a seis años en colegios privados. Hoy, todo el mundo quiere saber más sobre su vida, y no se conforman con su pasado de pedagoga. Quieren saber si fue prostituta, si es lesbiana, si está embarcada en una militancia de incorrección política. Ella responde que es sencillamente una mujer que hace música desde hace más de quince años, en grupos folk, indie, punk, hasta que encontró el sonido que la identificaba en Berlín, y que puede definirse, aproximadamente, como electro-rock. Está cerca de lo surreal que este fin de semana Peaches toque en Argentina, porque esta visita la encuentra en el momento justo: su plenitud creativa, no tan famosa como para que haya que verla en un teatro repleto, no tan desconocida como para que no sea posible averiguar qué es lo que hace. De hecho, se puedenencontrar dos temas de Peaches en *Skull Ring*, el último disco de Iggy Pop, que sí se consigue en edición nacional.

Peaches sueña con un mundo de "herms". No es un diminutivo de hermafrodita, sino un término tomado de J. D. Sampson de Le Tigre, que se refiere a chicas transgénero que buscan el "cuarto sexo". Explica: "Es el ideal, donde todo es normal. ¿Tenés pija y tenés tetas? ¡Adelante! No quiero caer en las trampas feministas radicales, que abogan por el separatismo y el rechazo de





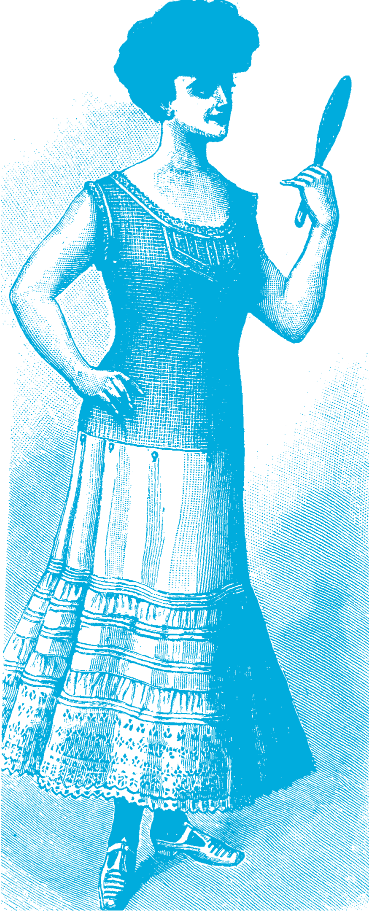
un género. Como mujer bisexual, amo a los hombres y a las mujeres y a sus diferencias, amo las pijas y los clítoris". En escena, su show es tan intenso que muchos lo califican de masculino. "Es tan ridículo. ¿Acaso no aprendimos nada de Patti Smith y Joan Jett? Patti se *meaba* en el escenario, por Dios. Sigue siendo un tema, el de las mujer en el rock, es insoportable. No intento ser un varón en el escenario porque despliegue energía. Trato de brindar un 200 por ciento."
Su lenguaje explícito le ganó, entre otras cosas, que un video para la canción "Set Off" –donde le crecen pelos por todos lados– fuera rechazado por la TV de EE.UU.; *Fatherfucker* tampoco se consigue en los grandes almacenes de Estados Unidos. Una locura, porque las nuevas divas que venden discos allí como pan caliente se mueren por trabajar con ella. A Peaches la agota el doble discurso. "Si uno ve el video de Britney Spears 'I'm a slave for U', esa pendeja está en medio de una orgía, o peor, de una violación colectiva. Pero no canta sobre eso. Lo mismo Jennifer Lopez: siempre está mojada, se le ven los pezones y el culo, pero es sólo sensacionalismo manipulador. Si vas a dar esa imagen, tenés que tener letras que acompañen el concepto. Yo soy directa en mis letras: por alguna razón, está bien mostrarlo, pero no decirlo. Eso es lo opuesto a la música."

Britney le pidió que compusiera una canción para ella, pero Peaches se negó por el momento, porque cree que los productores de la joven diva lavarán todo su contenido. Mejor suerte tuvo Björk: "Britney me contactó a través de su agente, me pareció algo muy preparado. Björk me llamó en persona, y abrí para ella en algunos shows. Fue raro, porque parte de su público me insultaba, todos querían ver a la dulce princesa. Pero ella tiene pelotas". Con Iggy Pop, las cosas fueron también sencillas; ella lo invitó a un show, él fue, y ahora colaboran habitualmente. Ya hizo una canción para Pink, otra fan: "Escribí un rap, y quedó fantástico. Ella no tiene miedo de ser sexy y cruda, no es una marioneta como piensa mucha gente". Madonna dijo que está loca por Peaches. En los bares y sótanos de EE.UU. y Europa, las drag-queens hacen karaoke con los discos de Peaches, a veces enteros. Acaba de terminar una película con John Malcovich, *The Hideous Man*. Para muchos, sin embargo, Peaches es un anacronismo, ¿acaso David Bowie no escandalizó al mundo hace treinta años con su alter ego bisexual Ziggy Stardust? Pero la canadiense tiene pasta de estrella, un carisma inexplicable y un gran talento como compositora. Además, carece de omnipotencia y arrogancia: todavía no se recuperó del shock que le causó la primera llamada de su héroe, Iggy Pop, ni cree que su música y su estilo sean una verdad revelada: "Creo que hay que encontrar lo que uno es, y defenderlo. No tengo la belleza que chicas como Britney fueron criadas para tener. Soy una mujer de treinta y cinco años. Hay que hacerse cargo, y no creo que todo el mundo deba ser explícito como yo. Soy una cazadora y lo disfruto, pero no todo el mundo lo es. Y está muy bien".

Sábado 8 a las 21
en Unione e Benevolenza, Perón 1372.
Entradas: 25$, en Lee Chi (Santa Fe 1670), Compakta (Cerviño 3556)
o por Ticketek (5327 7200)

INUTIL ISIMO

peines: si es de concha, mejor



¿Acaso ustedes, criaturas de poca urbanidad, creían que sabían peinarse? Pues no, hijas, ni ustedes ni ninguna de **Las/12**, porque no conocíamos el imprescindible manual *El arte de peinarse las señoras*, de M. Milleret (Librería de Pérez, Madrid, 1832), del cual extraemos a continuación algunas lecciones para el uso del peine, a saber: "Son preferibles los de concha o los de asta de Irlanda, de lomo redondo". Y ahora, atención: "Si se va a peinar el pelo por encima, es preciso tomar el peine con la mano derecha, las púas hacia abajo, sin aspereza ni fuerza y sí con delicadeza (...) Si el pelo está húmedo por el sudor o por cualquier otra causa, y forma pelotón o nudo difícil de desenredar, lo mejor es echarse polvos (sic), pero sólo los necesarios para absorber la humedad, de modo que no penetren en la raíz, pues formaría una pasta que bien podría irritar los bulbos". ¿Más sugerencias? "Será bueno tener siempre la mano izquierda por encima de la porción que va a peinarse porque de este modo no se ofende la raíz" (algunas son muy susceptibles). A continuación, Milleret nos detalla cómo rizarnos con papillotes –o papelitos–, pero ése es otro precio y otra historia que continuará en esta misma sección, no podemos decirles cuándo. No bajen la guardia ni el peine (de concha, si es posible).

DICCIO NARIO



Suplicio: *grave tormento o dolor físico o moral.*

Ha sido y es perpetrado sin piedad por seres mitológicos clásicos de la pantalla argentina. Llámese, por caso, Gerardo Sofovich, y su capacidad infinita para insistir con *¿Polémica? en el bar*. Hay que ver el suplicio que atraviesa la pobre Ginette Reynal: por empezar, lo suyo fue convertirse en florero del decorado con el mandato de sustituir lo que alguna vez fue la versión del programa con "cupo femenino" y mostrar cuán bella puede ser (maquillada a prueba de huracanes, y con escotes más o menos recatados; a fin de cuentas, viene a representar algo así como la-mujer-madura-que-bien-podría-ser-esposa-de-alguno-de-los-polemistas) una muñequita de lujo (barrial). Pero trabajar como objeto decorativo es una cosa, y ¡tener que reírse de lo que dicen González Oro, Sofovich y Chiche Gelblung! ya es verdaderamente insalubre. No queremos saber cómo tiene las rodillas Ginette de tanto estar sentada en la banqueta ésa, escoltando al grupito de "muchachos" añejos, y manifestamos, desde aquí, nuestra más profunda compasión. (Y que quede claro: ver *Polémica en el bar* no califica como suplicio, es puro morbo.)



ES VERDAD, MARU TIENE EL SÍ FÁCIL, PERO ¡SABE DECIR NO CON ELEGANCIA!

Excusas posibles para rechazar un triángulo (y no quedar como una pacata)

La vida moderna nos somete a todo tipo de presiones y aunque una esté dispuesta a aggiornarse, no siempre tendremos el alma dispuesta a los goces que nos propone el libertinaje. Sin embargo, queridas amigas, no es necesario clausurar esas puertas por las que suele ser útil espiar, tal vez colar una manita o guardar la llave para el momento propicio. Entonces, si su pareja le propone hacer un triángulo, eche mano de estas útiles excusas que la sacarán del apuro sin perder modernidad:

POSIBILIDAD 1 (riesgo moderado). Doble la apuesta: "¿Un triángulo? ¡Buenísimo! Invitemos a tu hermana/o". Como bien sabemos, no hay mejor defensa que un buen ataque, haga la prueba, verá cómo el rubor incendia las mejillas de su novio/a o amante. Si se da el caso que quien propone no tiene hermana/o, arriesgue un "¿Y si llamamos a mi ex novio/a?". Lo riesgoso es que acepten su invitación o le retruquen: "Mejor llamemos a la tuya que hace rato me tira onda" (con perdón por el neologismo).

POSIBILIDAD 2 (riesgo nulo). Aproveche la ocasión: "Está bien, pero yo elijo con quién y vos mirás". Puede ser que esto descoloque a su pareja; a no ser que la propuesta venga de un voyeur consumado. Quien tiene la fantasía de perpetrar una relación de tres no suele tener intenciones de permanecer inactivo/a. En caso de que acepte, usted no tendrá más riesgo que la consabida escena de celos posterior. Aunque eso corre por cuenta del interesado/a.

POSIBILIDAD 3 (riesgo moderado a alto). Gane tiempo: "Hoy no, mi amor, que tengo las calcetas viejas". Es una excusa tan remanida como la del dolor de cabeza, descontando que además le pueden decir "no importa, mamita, te la saco con los dientes", frase poco célebre si las hay pero que se ha escuchado más de una vez. También puede usarse por la positiva, incitando a postergar el ménage à trois hasta que se compre esas medias, o ese corpiño que tan bien le sienta al busto. Una prórroga siempre es una prórroga.

POSIBILIDAD 4 (con riesgo a favor). Devuélvale la pelota: "¿Cómo adivinaste que deseaba tener a dos para mí sola?" Señora o señorita, si esto en lugar de una excusa se convierte en una propuesta, es su oportunidad, toda mujer tiene derecho a gozar de dos hombres alguna vez en su vida (o de dos mujeres, si es el caso). Lo importante es apropiarse de tal modo de la propuesta que la fantasía del otro/a se preste para cumplir la propia, aun cuando no se le hubiera ocurrido. Si se muestra lo suficientemente ansiosa es probable que huyan frente al poder arrollador de su deseo. O que se lo cumplan sin más.

A modo de final, esta servidora recomienda no ceder jamás más que frente a sus propias ganas. Y si no sabe lo que quiere, pruebe primero con algún amigo inanimado –dildos, pepinos, sandías o similares– que, cerrando los ojos, puede convertirse en el primer paso hacia el maravilloso mundo de las multitudes.

(para consultar a esta sección: marubonbom@pagiana12.com.ar)